

**B O L E T I N**  
**DE LA**  
**REAL SOCIEDAD VASCONGADA**  
**DE LOS AMIGOS DEL PAIS**

(Delegada del Consejo Superior de Investigaciones Científicas en Guipúzcoa)

AÑO XXIII

CUADERNO 1.º

---

*Redacción y Administración:* MUSEO DE SAN TELMO - *San Sebastián*

---

## «LOS GASCONES EN GUIPUZCOA»

*Por JOSE MUGICA*

Es bien sabido que fue don Serapio Múgica quien más abiertamente exployó la realidad histórica consistente en que la nueva población de San Sebastián o ampliación de la anterior, al pie del Monte Urgull, se formó entre los años 1150 y 1194 con gascones procedentes de Francia.

«Los Gascones en Guipúzcoa», fue su primera publicación sobre el tema. Se editó en 1923, en la imprenta de la Diputación de Guipúzcoa. Y constituyó uno de los trabajos con los cuales se formó el tomo de homenaje a don Carmelo de Echegaray con motivo del vigésimo quinto aniversario de su nombramiento de Cronista de las Provincias Vascongadas.

El segundo trabajo se tituló «Orígenes de San Sebastián», escrito con destino a la Revista Internacional de los Estudios Vascos.

Uno y otro trabajo utilizaron muchas noticias recogidas por su autor en los archivos de Guipúzcoa. Pero otras quedaron en su cartera sin ser utilizadas. También las hubo recogidas posteriormente a la publicación de los trabajos. Lo mismo sucedió con las cartas. Don Serapio Múgica escribió y recibió muchas con anterioridad a la edición de ambos estudios, documentándose sobre ciertos extremos. Y, con posterioridad a las citadas publicaciones, recibió otras de sumo interés relacionadas con las mismas.

Todos estos materiales están en el lote correspondiente al tema de «Los Gascones», que forma parte de la voluminosa colección que don Serapio Múgica donó a la Excm. Diputación de Guipúzcoa y que hoy forma parte del Archivo-Biblioteca de la misma.

De ese lote he entresado las notas y cartas que voy a insertar a continuación.

## I

## NOTAS

*Catrapona*. Se llama así un arco corrido debajo de la iglesia de Guetaria. ¿Será gascón? El río Troi en Segura y Mutiloa.

*Fuenterrabía. Gascones*. No deja de ser extraño que en los dos pueblos fortificados militarmente, Fuenterrabía y San Sebastián, hubiese gascones. ¿Pondría Don Sancho el Sabio de Navarra entre los años 1150 y 1194 los gascones en la fortaleza de Fuenterrabía a la vez que pobló San Sebastián, para hacer frente, ¿con qué miras?, al inglés que ocupaba la orilla derecha del Bidasoa?

Ello es que la primera referencia de Ondarribia se halla en la carta-puebla de San Sebastián. La segunda, entre las plazas entregadas a Alfonso VIII en 1200 al unirse con Guipúzcoa. La tercera, la carta-puebla concedida en 1203.

*Urgull, Higuer, Molinao*. Higuer que los franceses traducen Cap Figuiet forma de antiguo gascón. De seguir la forma moderna hubiera desaparecido la r final.

*Molinao*, forma antigua gascona *Molin* con el sufijo *och* que normalmente se transforma en *au* que aquí tendría un valor locativo, «lugar donde hay un molino o varios modinos». Hay otra manera más simple de explicar este nombre, que es *molin-nau* o *moli-nau*, molino nuevo; esta es la más razonable. La transformación de *au* en *ao* es natural; es una simple castellanización análoga a la que encontramos en otras palabras tomadas del francés meridional donde una *u* en diptongo final se convierte en *o* como Burdeos y Manteo del francés meridional Manteau-Bordeaux.

Se puede comparar con Bornao, localidad aragonesa que cree él (1) se halla en Jaca, que debe interpretarse como una forma antigua de Borg-nau es decir Burgo nuevo.

(1) Se refiere al profesor del Liceo de Bayona Monsieur H. Gavel, que fue quien le suministró estos antecedentes.

San Sebastián debía ser una localidad trilingüe a fines del siglo XII. El vascuence y el gascón se emplearían como lenguas vulgares y el castellano como lengua oficial y sin duda también como segunda lengua por la parte más instruida de la población. Soraluze. Historia de Guipúzcoa. Revista Internacional de Estudios Vascos. Tomo II, página 94.

Pierre Iturbide dice que en el tratado de paz firmado en 1328 por los marinos de Bayona y Biarritz con los de San Sebastián figuran dos representantes que tienen nombres gascones: Johan de Beurepaire y Johan de Faget. El documento en que el Preboste y Consejeros de San Sebastián conceden el poder está en gascón.

*Kutralla.* ¿Fuerte? En el monte Ulía de San Sebastián.

*Lezo.* ¿Será nombre gascón?

*Molinao.* En el libro de bautizados número 4 de la Parroquia de Rentería hay una partida en el folio 47 vuelto correspondiente al 19 de febrero de 1669 en donde aparece bautizado «un niño de los molineros de Molinao, vecinos y naturales de Alza, con licencia del Vicario de allá». Y no se dice el nombre de los padres del niño; sólo sí los de los padrinos.

*Pontica.* En un documento de 1456 entre San Sebastián y Rentería se dice «bajo la puente que es cerca la casa de Pontica, que diz que se llama Ponticat». En la misma ficha se habla de Molinao.

*Nota general.* A nuestro juicio no se ha estudiado bastante esta página de la historia de Guipúzcoa que se refiere a la venida de los gascones a San Sebastián.

Después de los siglos transcurridos no es fácil averiguar qué objeto se propuso el Rey de Navarra al trasladar a esta costa fronteriza tan numerosa colonia extranjera y concederle la dilatada jurisdicción comprendida entre la villa de Orio y el río Vidasoa en una dirección y los confines de Navarra y el mar Cantábrico de Norte a Sur.

Dentro de ese perímetro concedido a los moradores de San Sebastián por don Sancho el Sabio, se hallan comprendidos como pertenecientes a la actual capital los pueblos de Fuenterrabía, Irún, Oyarzun, Rentería, Lezo, Pasajas, Alza, Astigarraga, Hernani, Urnieta, Lasarte, Usurbil y Orio, que hacen próximamente la... parte de la Provincia, con las dos plazas fuertes de San Sebastián y Fuenterrabía y el magnífico puerto de Pasajes.

¿Quiso el monarca navarro unir esta parte de Guipúzcoa a su reino o se propuso tener a su disposición estos puertos del Cantábrico con gente adepta para el tráfico de sus subditos?

No se sabe en qué fecha se concedió este fuero a San Sebastián, porque el documento original se perdió y se dió validez a una copia que carecía de este requisito, por cuya razón no se puede puntualizar la fecha en que se libró y tenemos que atenernos a creer que se dió entre los años de 1150 y 1194 en que reinó don Sancho el Sabio. Gorosabel dice en 1180 y Rentería en 1190. Hay un pacto entre don Sancho y don Alonso de 1179. Diccionario de la Academia.

Lo que parece seguro es que los representantes de Guipúzcoa habían de llevar muy a mal y más especialmente los pueblos interesados el que una parte tan extensa de su jurisdicción se les arrancara a los naturales de la tierra para entregar en manos de gente extraña al país y no hay duda de que este hecho había de ocasionar hondo disgusto entre los habitantes de la Provincia, mayormente si se tiene en cuenta las ideas de conquista y de lucro que trajo esta numerosa caravana al abandonar su tierra de origen y tomar asiento en país extraño, pues no podían traer más objeto que el interés y el medro, como se vió palpablemente en sus relaciones con Oyarzun, Rentería y Fuenterrabía a quienes quiso arrancar todo derecho sobre el puerto de Pasajes y a Fuenterrabía el Jaizkibel y a Rentería terrenos en la parte de la Herrera.

Conviene tener presente que la Provincia de Guipúzcoa que hasta entonces anduvo unida ya con Navarra, ya con Castilla, seis años después del fallecimiento de don Sancho *el Sabio* se apartó de Navarra y se unió a Castilla para no separarse más y a los tres años, en 1203, el Monarca de Castilla redujo sensiblemente la jurisdicción de San Sebastián concediendo a Fuenterrabía una carta-puebla por la que le pertenecía su propia jurisdicción, la de Irún y Pasajes de San Juan. También le dió a Oyarzun y probablemente también a Hernani.

Este disgusto de Guipúzcoa con la conducta del monarca navarro pudo ser una de las causas de su separación y de que aprovecharan la primera oportunidad con la venida de Alfonso VIII a Vitoria para hacer alianza con él.

## II

### CARTAS

*De don Francisco Carreras y Candí* (2). Barcelona, 6 de mayo de

---

(2) Don Francisco Carreras y Candí, entonces Presidente del Ateneo Barcelonés, fue el director técnico de la obra “Geografía del País Vasco-Navarro”, editada por la Casa Alberto Martín de Barcelona, en la cual don Serapio Múgica escribió el tomo dedicado a Guipúzcoa.

1921. Sr. don Serapio Múgica. Distinguido amigo: Recibo su muy grata del 28 abril: le contesto hoy, como verá por la adjunta nota, las consultas de un modo deficiente, pues hay palabras que no conozco en la lista de Vd. Pueden ser gasconas sin embargo. A pesar de las grandes similitudes de todas las variedades glotológicas de las lenguas pirenaicas, hay palabras especiales para cada grupo sobre todo en la toponimia. El de *Lezo* es una forma aragonesa del *leix* catalán de oscuro significado.

En dicha nota, le doy idea muy sucinta de cada palabra pues ignoro el sujeto de Vd. Si alguna de ellas le interesa mayores explicaciones, no deje de pedir las.

Tanto como a Vd. me interesan también estas similitudes toponímicas de cuya comparación han de salir deducciones de las que hasta ahora se había prescindido, por estudiarse aisladamente la toponimia de cada una de nuestras comarcas. Siempre me han llamado la atención las muchas voces toponímicas que tienen Vds. y que quieren explicar con el vasco a todo evento y que no lo son. Como nosotros tenemos voces análogas al *euskera* sin que se pueda deducir un mismo origen a nuestras lenguas. Siempre retraeré la semejanza de Elorrio con los muchos *El Orreo* o *Orrius* de toda España, derivándose de los graneros romanos en las carreteras, para aprovisionamientos generales o militares. Pero claro, como los romanos no habían dominado jamás la Vasconia... *Deva* abunda en otras comarcas, hasta en Galicia.

Muchas gracias por la nota de *Antona* que en este momento no recuerdo por qué motivo se la pediría.

Le estimaré que salude a su señor hijo y demás familia y vea en qué le puede servir su aff.<sup>o</sup> a. y s. s. q. l. m. l. b.—Francisco Carreras y Candi.

*Nota a que se refiere la nota anterior.*

*Mans* es apellido catalán muy usual, el cual, con sus congéneres *Mansió*, *Mansana*, *Mas*, etc. derivan del establecimiento de la progresiva institución de las postas romanas o *cursus publicus*, que tanta influencia ha ejercido en la toponimia. La hospedería de fin de jornada del correo y también base de concentración de aprovisionamientos militares se llamó *mansio*, *mansionis*. De ella deriva asimismo el *mesón* castellano y aún la *maison* francesa. Las dos voces *manzana* y *mansana*, en Cataluña y Aragón se aplican todavía a algunos mesones, o paradas, que no han dejado de serlo desde la época romana.

*Molina*, *Mola*, abunda en nuestra toponimia y designa la forma del monte de cono truncado. (Balari — *Cataluña Orígenes históricos*, pág. 91).

*Mirall*, *Miralles*, equivalente a *espill*, en castellano *espejo*. Usase apli-

cado a lugares altos y de los que se domina mucho espacio. *Mirall* análogo a *mirar*.

*Mal-vernet*. Es el *mal, mala*, usadísimo en Cataluña denotando predominio y mayoría: *Puig-mal* y *Mala-eta* las dos cumbres mayores del Pirineo. (Carreras y Candi *Etimologies ibèriques* en Butlletí del Ateneu Barcelonés vol. I. p. 414).

*Mont-vernet*. *Vernet* población rosellonesa, significa un conjunto de *verns*: *mont* o montaña. El *Vern* es el abedul o aliso.

*Fuente del Quer*: abundantísimo en el *Quer* significando roca maciza: *Quer-alt*, *Quer-agut*, *Dos-quers*, etc.

*Holm* es *Olmo*. El olmo castellano.

*Pu-marguer* es *Puy-marguer* o bien *Puig-marguer*, que de ambos modos se pronuncia en Pueyo aragonés o el *otero* andaluz; *marguer* es un lugar *margoso*. No tiene en catalán analogías toponímicas, como los nombres anteriores.

*Argelot* presentase como derivado de *argelaga* planta, en castellano *aliaga*. Existe en Gerona el lugar llamado *Argelaguer* que equivale a *aliagar* o sitio poblado de *aziagas*; igual significado puede tener *Argelot* (apostilla de don Serapio Múgica: argomal edo otaria).

*Fólia* puede ser nuestra *Folla*, *Follar*, *Folleda*, *Follit* abundantísimo en la toponimia catalana: *Montfollar* o *Montfullá*, *Castell-follit*, *Folleda* o *Folleda*, *Alta-folla*, o *Alta-fulla* es así llamado el terreno formado de roca esquistosa porque se presenta en forma de hojas o *fulles* en catalán. (Balari - obra citada pág. 51).

*Morlans*, es voz catalana: existe en toponimia pues que de muy antiguo es apellido catalán: no se me ocurre el equivalente toponímico: su significado por ahora no es conocido.

*Pumeragué* podría ser *Pumeraguer*? *Pomerar* es manzanal en catalán *pomeraguer* puede denotar la misma idea, aunque no se usa; en cambio la halla Vd. en *argelaguer* por *argelar* que en este caso no se emplea. La *r* final no se pronuncia en catalán, ni en valenciano.

*Carta de don Francisco Carreras y Candi*. Barcelona 26 de junio de 1921. Sr. don Serapio Múgica. Distinguido amigo: He pasado tres semanas en Madrid: de ahí mi retraso en responderle a sus cuestiones de toponimia. Vamos a ellas.

*Molina* o *Mola*: en buena toponimia muy distintas a *moli* (molino). Seguramente aquel *gascón* que buscaba la causa en *molino* desconocía este típico y característico significado de las alturas o montes que acu-

san la forma de cono truncado. *Mola* no puede ser jamás *molí* y pocas veces su diminutivo *molina*. En el terreno hallarése la comprobación.

*Ulia* o también *Olia*, hállase en Cataluña aplicado en la más antigua toponimia a un monte: *Mont-Oliú*; por ahora el significado no nos es conocido: algún día saldrá.

*Marguer* es lugar de la piedra llamada *marga* cuyo nombre es vulgar en Cataluña.

*Morlá* es nombre toponímico catalán, del que es plural *Morlans* y en nuestro país es también apellido; su significado no es conocido. Pero no será aquí nombre propio, sino local del sitio donde está la fuente.

*Mota* no es palabra empleada en Cataluña como tampoco la de *Pasajes* o *Pasaig*. Cuanto conozco acerca de *Lezo*, casi nada, se lo dije en mi anterior y no se me ocurre qué añadir. *Herrera* entre nosotros, como seguramente entre gascones, es *ferrera* y nada más sencillo que castellanizarla: *Vallferrera* y *Mont-ferrer*, *Ferreries* y cien más hállanse en la toponimia catalana.

*Montpás*; hay en Cataluña *Mal-pas* o sea «paso mayor»; *Mont-pás* es el paso del monte.

*Port de plat*, *port* es puerto, o paso entre montañas; pero *Plat* no acierto a comprender qué sea. Lo tiene Vd. ya todo contestado; vea Vd. en qué más le podre servir, su affmo. a. y s. s. q. l. m. l. b. Francisco Carreras y Candí.

*Carta de don Francisco Carreras y Candí*. Barcelona 8 diciembre 1921. Sr. don Serapio Múgica. Fuenterrabía. Distinguido amigo. Recibí de su señor hijo los presupuestos de San Sebastián que agradecí infinito y le ruego dé las gracias en mi nombre. Contesto ahora rápidamente a sus preguntas con la advertencia de que hay palabras gasconas que no tienen analogía en el viejo catalán y viceversa. Por más que cuanto más antiguas las palabras, más se acercan.

*Borsa* o *Bursa*. Hoy en catalán sería *bolsa*. Pero *no* es voz toponímica. Nada puedo decirle.

*Pontica*. Al parecer derivado de *Pont*. Pero esta forma de diminutivo no existen en catalán, donde tenemos las de *pontet*, *pontarró* y *pontons*. Pudiera ser gascona.

*Ferrera*, *Vall-ferrera*. Está en el Pirineo del Pallarés, lindando con el Condado de Foix. Es un derivado de *ferre* o *ferro*, hierro.

*Homb*. Voz desconocida.

*Conde Marti*.

*Higuer* o *Figuer*. Abundantísima en la toponimia catalana como v. g. *Figueras* (Gerona). Más no significa en toponimia el árbol *figuera* o *higuera*, sino muros o paredes fuertes, fijas o firmes. Verdaderamente la voz milenaria es *figueras*, con sonido de *k*, no de *gu* como se le ha dado después, al perderse su significación.

*Primaot*. Voz desconocida.

*San Melet*. No conozco equivalente a este santo, en los nuestros catalanes. Los apellidos solariegos *Malet* y *Malató* tienen derivación de la voz *mal*, *mala* abundantísima en la toponimia catalana.

*Puig-mal*, *Malaeta* y no *Maladeta*, *Mal-grat* etc., denotando supremacía o superioridad, algo así como *mâle*. De ahí que existan en los juegos de naipes las *mala* y *malilla* como cartas dominantes. En el África, *Malilla* es el protohistórico nombre del Gurugú. Ahora de este santo *Melet*, nada sé.

*Barbasoll*. Desconocido.

*Montaut*, evidentemente es *Mont-alt*, o sea monte alto.

*Ayet* o *Ayete*, se parece a *Aynet* población del Pirineo. Desconocido.

*Jamar* o *Jaimar*. Pudiera ser nuestro *Jaumar*, apellido muy antiguo y muy catalán cuyo significado no sé.

*Estar*, tanto este nombre como el de *Ostor* son variantes arcaicas de la voz catalana *Astor* que es el *azor*, ave.

*Trencher* o *Trenchet*. Existen en catalán los nombres de linajes *Trincher* y *Trinchería* muy antiguos: su significado se nos ha escapado por ahora. A mi parecer ambas voces pueden tender a idéntico origen.

*Miramón* es asimismo nuestro apellido *Marimón*, tampoco descifrado.

*Tompes* y *Merquelin*. Desconocidos.

*Vidao*, pudiera ser el apellido catalán *Vidal* de origen judío.

*Parada* voz de origen latino de la que han salido en Cataluña *Prada* y *Prades*. Significa la estación donde reposaban las postas romanas para reparar sus fuerzas.

Y no hay más en la lista de Vd. Sabe Vd. que nunca me molestan estas, ni otras consultas y que siempre quedo a su servicio y affmo. a. q. l. m. l. b. — Francisco Carreras y Candí.

*Carta de don Francisco Carreras y Candí*. Barcelona 21-1-1922. Sr. D. Serapio Múgica. Fuenterrabía.—Distinguido amigo: He recibido su muy apreciada del 17 corriente y en verdad le pido mil perdonos

por haberle dejado una carta inconstada: crea que la tenía olvidada y lo peor es que se me ha traspapelado. Por lo que me dice, supongo que lo que en ella Vd. me preguntaba, viene incluido en la que tengo el gusto de contestarle.

*Molinao*. La acepción de *mola*, *molina*, diversa de la usual de *muela* o *molino*, es ibérica y responde a la orografía. Pasa desapercibida en muchas partes pues la usual de *moli*, *molino*, *moulin*, suele absorberla. En este caso de Vd., puede resultar caracterizado merced al *nao* o *nou* que, en las hablas languedocianas y catalanas, significa nuevo. De acuerdo pues con Mr. Gavel.

*Gorgot* es apellido muy usual en Catalunya: así en Barcelona, como en el Pirineo geronés. A mi entender es un derivado de *gorga* equivalente a garganta o desfiladero. *Gorgot* es en catalán forma diminutiva.

*Gornoz* (3) no es voz catalana por más que tenga parecido a *Gormal* que existe en la toponimia: tampoco lo son *bornuz* ni *bornoz*.

*Pollon*, *Polloe*. Tampoco es voz catalana, aunque *poll* y *pollet* sean sean los pollitos cuando salen de la cáscara.

*Lazon* en catalán no tiene explicación alguna.

Mucho siento que, esta vez, el interrogatorio de Vd. no haya dado el fruto de otras. Me tiene Vd. muy pronto a continuar, en el bien entendido que es para mí un placer contribuir a dilucidar estas dificultades toponímicas. Quédole muy suyo y affmo. amigo. F. Carreras y Candí.

*Carta de don Francisco Carreras y Candí*. Barcelona 5-II-1922. Sr. D. Serapio Múgica. Fuenterrabía. Distinguido amigo: Supongo que tendrá en su poder mi anterior en que le indicaba que... y *Pampinot* no tienen origen catalán.

Y vamos ahora a las últimas consultas de su apreciada de 29 de enero.

*Marquelines* no se emplea en catalán, como tampoco *cautes*. Conviene consultar esto en las playas gasconas.

*Zirringuilles*. Lo mismo.

*Coles*. No hay otras que las del castellano abreviadas por *Cols*.

*Boles*. Igual: son las de jugar o en sentido metafórico equivalente a mentiras.

---

(3) Un caserío llamado *Gornuz* existe en Fuenterrabía.

Nada de esto puede aplicarse a esta dicción popular que seguramente, como otras análogas, habrá perdido el sentido primitivo.

*Monta*. No es catalán; pero sí lo sería *montá*, que es como los valencianos de la capital y de toda su zona donde se habla el lenguaje *apitxat* y aún en algunas localidades limítrofes, pronuncian la voz *montada* o *montada* sinónimo de cuesta o subida de una montaña o de un camino.

*Cai* o *caya*. No es catalán. Aquí, a un recodo de las aguas o pequeños refugios marítimos se le llama *cala* o en diminutivo *calella*.

*Puyo*. La pequeña eminencia o colina que tiene forma apuntada se llama *puig* en casi toda Cataluña; en la región occidental catalana, o en el Pallars y Ribagorza, *puy*, como al *roig* rojo le llaman *roy*; en Aragón el *puy* se transforma en *pueyo* y creo que en Navarra existe así mismo el *pueyo* con igual significado, por ser voz pirenaica. En catalán *cay de puyo* pudiera equivaler a *cala del puig* o sea al «refugio o puerto del otero».

Quedándole como siempre affmo. a. y s.s q.l.m.l.b. F. Carreras y Candí.

*Carta de don Carmelo de Echegaray* (4).—Guernica, 27 de junio de 1923.—Mi queridísimo amigo Serapio. Recibí días pasados su amable tarjeta postal y las pruebas del erudito y curiosísimo trabajo con que contribuye Vd. a la redacción del libro que varios amigos me dedican con motivo del vigésimoquinto aniversario de mi nombramiento de Cronista.

Como, Dios mediante, nos veremos en San Sebastián el día 30, pues pienso llegar ese día al mediodía (a la 1 menos 3 minutos) a la capital de Guipúzcoa, aunque un poco deprisa, pensé primeramente dejar para entonces las observaciones que se me ocurren a propósito de su interesante estudio; pero después lo he pensado mejor, y he juzgado que era preferible enviárselas a Vd. por escrito sin perjuicio de ampliárselas después de palabra.

Una manifestación he de hacer a Vd. por delante, y es que mi disconformidad en algunos puntos con las apreciaciones que Vd. emite, o que se desprenden de la manera como Vd. enlaza unos con otros los hechos que va consignando, no quiere en modo alguno decir que Vd. vaya a modificar por eso sus conclusiones ni a rectificar su juicio. Cada cual tiene su modo de ver las cosas; y sería necedad por mi parte que Vd. las vea siempre como yo las veo.

(4) Ilustre cronista de las Provincias Vascongadas.

Y hecha esta salvedad entro a expresar con entera libertad y franqueza algunas observaciones que la lectura de sus cuartillas me ha ido sugiriendo.

No creo que se pueda hablar del cambio de nacionalidad que se impuso a los gascones cuando los Reyes de Inglaterra de la dinastía de Plantagenet, llegaron a ser señores de la Guinea. El concepto de nacionalidad es demasiado moderno para que lo apliquemos sin muchas explicaciones y comentarios que señalen las verdaderas diferencias que existen entre unos tiempos y otros a aquellas gentes. Ni creo tampoco que los gascones se alborotasen contra los Reyes de Inglaterra y por no querer someterse a su autoridad, emigraran en gran número a otros países. Ninguno de los historiadores franceses que yo he consultado habla de semejante sublevación. Thierry, por ejemplo, que bebió en las fuentes más puras y no construyó su *Historia* sino después de haber sacado la entraña a las crónicas coetáneas y a los documentos medievales más dignos de fe, recuerda que a fines del siglo XII las miras ambiciosas del Rey de Francia eran vistas con simpatía, y aún secundadas por los bretones y por casi todas las provincias occidentales de la Galla, a causa de estar cansadas en general de la dominación anglonormanda. No solamente los del Poitou, que desde cincuenta años antes estaban en rebelión continua, sino también los del Mans, los de la Turena y aún los del Anjou, a quienes sus propios Condes, desde que subieron al trono de Inglaterra, se les habían hecho casi extranjeros, aspiraban a un gran cambio. Sin desear otra cosa que una administración más atenta a sus intereses nacionales, iban favoreciendo la política del rey de Francia y se prestaban imprudentemente a servirle para ser sostenidos por él contra el rey de Inglaterra. Y agrega: «de todas las provincias continentales sometidas a los normandos, solamente la Aquitania (es decir la parte más próxima a los Pirineos) no mostraba entonces aversión decidida por ellos, porque la hija de sus antiguos jefes nacionales, Eleonora, viuda de Enrique II, vivía todavía, y templaba, con su influencia, la dureza del gobierno extranjero». Es decir, que donde se mostraban más conformes con la dominación de los Reyes de Inglaterra es en las regiones en donde Vd. supone que se produjo una sublevación, seguida de la emigración de muchos señores principales.

No voy ahora a recordar la serie de intrigas que movió entonces Felipe Augusto para avivar en muchos de esos pueblos la antipatía contra los ingleses, y utilizar luego esa actitud para someterlos a su dominio y extender así los límites de su Reino. Los del Anjou, por ejemplo, se encontraron dolorosamente desilusionados cuando vieron que, al fin y a la postre, no habían logrado más que cambiar de amo y que habían perdido hasta todo resto de existencia nacional. Los Reyes de

Francia no se mostraron por eso menos decididos a extender sus conquistas, fuese como fuese. Hasta se apoderaron de la Normandía, la antigua patria de los Reyes y de los grandes de Inglaterra; pero la Aquitania desde el mar de la Rochela hasta los Pirineos, continuó sometida a la autoridad inglesa sin repugnancia aparente. Y conviene aquí reproducir unas palabras de Agustín Thierry: «Se ha visto más arriba — dice — cómo este país había permanecido bajo la dominación anglo-normanda por influencia de la Duquesa Eleonora, viuda de Enrique II. Después de la muerte de esta princesa, los Aquitanos guardaron su fe al nieto de aquélla, *por temor de caer bajo el señorío del Rey de Francia*, quien, dueño del Poitou, se había vuelto vecino próximo. Siguiendo una regla de política practicada muy a menudo en la Edad Media, preferían, independientemente de toda otra consideración, tener por señor un rey que estuviese lejos de ellos. Comúnmente, el señor lejano dejaba al país gobernarse por sí mismo, con arreglo a sus costumbres locales, y por hombres nacidos en su seno, lo que no permitía el soberano cuyas tierras eran vecinas».

En la Provenza, que no pasó al dominio de los Reyes de Francia sino después de la campaña contra los albigenses en el siglo XIII, el nombre francés era verdaderamente odiado, hasta el punto de que ninguno de los habitantes de aquel país lo pronunciaba sin acompañarlo de un epíteto injurioso.

Como Vd. observará, no veo en todas estas noticias ningún indicio de que pudiera haberse producido ese alboroto y esa emigración de gascones por no querer someterse a la dominación inglesa. El único hecho que pudiera dar lugar a que se creyese en la existencia de tales alborotos y emigraciones, es el que se produjo a fines del siglo XIII (en 1194 y 1195) cuando Felipe Augusto en su propósito de anular el poder de su rival el rey de Inglaterra, se alió una vez con los barones del Norte de Aquitania (fíjese Vd. bien, del Norte, y no del Sur, es decir, los más apartados de nuestra tierra) y les prometió fuerzas y socorros, en lo cual aquellos, estimulados más bien por las promesas que por la asistencia efectiva que les prestó el Monarca francés, intentaron de nuevo establecer su independencia contra el poder anglo-normando, aunque nada consiguieron, más que servir de instrumento a las miras ambiciosas de Felipe Augusto.

Quizás también esa noticia que Vd. ha recogido de la sublevación de los gascones, proceda de una sublevación que contra el Rey de Inglaterra estalló entre los habitantes de Aquitania, sobre todo entre los que moraban en el Poitou y en la Marca de Francia, los cuales consideraban a Enrique II como extranjero, y lamentaban ver a oficiales de

raza extranjera que violaban o destruían las costumbres de su país, por medio de ordenanzas redactadas en lengua angevina o normanda. Se expulsó a varios de estos nuevos magistrados, y uno de ellos originario del Perche y Conde de Salisbury, en Inglaterra, fue muerto en Poitiers por el pueblo. Se formó entonces una gran conspiración bajo la dirección de los principales señores y de los hombres ricos del Norte de Aquitania: el conde de la Marche, el duque de Angulema, el vizconde de Ilmars, el abate de Charroux, Aymery de Lezinan o Lezignan, Hugo y Roberto de Villy. Los conjurados poitevinos se colocaron, como habían hecho los bretones, bajo el patrocinio del rey de Francia, que les pidió rehenes, y se comprometió en cambio a no hacer paces con el rey Enrique, sin que ellos interviniesen en ellas; pero fueron aplastados como los bretones, mientras que el francés se limitó a permanecer como simple espectador de la guerra que aquellos emprendieron contra el rey angevino. Los más considerables y caracterizados de entre estos varones capitularon con el vencedor; los otros se fugaron a tierras del Rey de Francia; quien para desgracia de aquellas pobres gentes comenzaba a cansarse de estar en guerra con el Rey Enrique y deseaba concluir una tregua con él.

Tampoco por aquí veo que hubieran podido refugiarse en San Sebastián los que huían del dominio del rey de Inglaterra, puesto que Donostia nunca pudo ser incluida *entre las tierras del Rey de Francia* edonde aquéllos marcharon.

Pero sea lo que fuere de esta emigración y sea cual fuere la realidad de la sublevación de los gascones, de ninguna manera puede decirse que éstos estuviesen incluidos en los dominios del Rey de Francia, antes de pertenecer a los del de Inglaterra. El Rey de Francia no extendió su Reino más acá del Loira hasta el siglo XIII. Tendrían sus monarcas una vaga aspiración a reconstituir el Reino de Carlomagno y extender su dominio hasta los Pirineos, pero de aspiración no pasaron. Conviene tener muy presentes estos hechos para no equivocarnos cuando queremos emitir nuestro juicio sobre sucesos ocurridos en aquella Edad.

Sin necesidad de sublevaciones y de guerras, se explica la presencia de gascones en Guipúzcoa, por la poderosa corriente de emigración francesa que hubo por aquellos siglos, y de que hay tan claros ejemplos en toda la Península española no sometida a la dominación de los mahometanos. En la conquista de Tudela por Alfonso el Batallador, intervino un buen núcleo de cruzados franceses, como antes en las batallas de Barbastro y de Huesca, y después en la toma de Zaragoza. La

misma peregrinación a Santiago de Galicia fue estimulada y favorecida por franceses, principalmente.

¿Fundaron solamente los gascones lo que hoy constituye el núcleo de San Sebastián? Yo no lo creo, diga lo que quiera Gamón. Si así hubiera sido, el Fuero de población hubiera sido solamente para ellos, y no se hubiera reproducido en gran parte en Estella. ¿Qué luchas hubo entre esos moradores del San Sebastián fundado por Sancho el Sabio y los avencindados en el Antiguo? ¿Tenemos aquí una huella, siquiera leve, de aquellas épicas contiendas que ensangrentaron las calles de Pamplona cuando en el siglo XIII pelearon unos con otros los diferentes barrios que constituían aquella Ciudad, poblado cada uno de ellos por gente distinta?

Las diferencias entre San Sebastián y Guipúzcoa se explican sin necesidad de recurrir a esa divergencia de orígenes, teniendo a la vista aquella ley histórica que formuló Carlos Marx: «Se puede decir que la historia económica de la Sociedad gira sobre la antítesis de la ciudad y del campo». San Sebastián es el núcleo urbano más importante de Guipúzcoa, como lo era Bilbao de Vizcaya, en donde también se ha significado constantemente esta oposición. Sume Vd. a esto la satisfacción interior, el orgullo que se apodera de las colectividades, como de los individuos, cuando llegan a destacar entre sus semejantes, y se explicará Vd. las ínfulas de San Sebastián y de Fuenterrabía cuando se resistían a someterse a la voluntad del resto de los guipuzcoanos.

Las modificaciones que los donostiarros van introduciendo a medida que avanzan los tiempos en su propia legislación, en la parte que se refiere a los extranjeros, responden a la necesidad de precaverse contra cualquier movimiento que éstos pudieran traficar. No había por qué abrigar tales temores en la Edad Media y por eso se facilitaba su concurrencia, y se les concedían privilegios y franquezas. Pero desde el siglo XVI la oposición entre los Reyes de España y Francia se acentuó, y claro está que no se había de consentir que el enemigo gozara en nuestra propia casa de los mismos derechos de que gozaban los naturales.

Ni creo que quepa atribuir a influencia gascona el desenvolvimiento de nuestra Marina. Para ello sería preciso, entre otras cosas, que supiésemos que los gascones habían sobresalido entre los nautas, y de eso no creo que se sepa nada.

En Historia, es muy peligroso dejarse seducir por las apariencias y ver las cosas de un modo simple y claro, sin complicaciones. Al hecho más insignificante han contribuido multitud de causas que muchas veces es difícil precisar.

He aquí en resumen las observaciones que al correr de la pluma he ido consignando después de la lectura de su trabajo. Vd. verá si merecen ser atendidas. Sobre ellas hablaremos el sábado. Entretanto, con recuerdos muy cariñosos de casa a casa, le envía un abrazo muy fuerte su fraternal amigo Carmelo. Las pruebas de su trabajo las llevaré yo mismo a San Sebastián.

*Carta de Mr. Georges Lacombe* (5).—París 19 febrero 1924.—Jau maite eta ohoragarria esker mila zuk igorr-arazi liburuttoarengatik: atseginekin aiphatuko dut R.I.E.V. delakoan. Zure zerbitzari. G.L.

*Carta de don Sebastián Machimbarrena* (6).—San Sebastián 28 de febrero de 1924.—Sr. D. Serapio Múgica. Mi querido amigo: Recibí ayer el regalo que ha tenido Vd. la bondad de hacerme, enviándome con una cariñosa dedicatoria un ejemplar de su folleto «Los Gascones en Guipúzcoa». Empecé a hojearlo y lo leí de cabo a rabo. Tal fue el interés que despertó en mí la materia tan sugestiva que ha sido objeto de su estudio. Conocía un trabajo sobre el mismo tema, de nuestro común amigo don Carmelo Echegaray. Ha hecho Vd. un estudio curiosísimo, digno de las mayores alabanzas y le felicito con el mayor cariño. En el Monte Ulía en cuya falda tengo mi casa, que es la suya, existe todavía el caserío «Mirall» antiquísimo con este nombre. Es verdaderamente interesante el observar cómo perdura aún la estela que dejó la invasión de gentes del Bearn en San Sebastián, Pasajes y Fuenterrabía.

Reciba Vd. con la expresión de mi gratitud el cordial saludo de su atto. amigo q.e.s.m. S. Machimbarrena.

*Carta de Monsieur H. Gavel* (7).—Anglet 14 de abril de 1924. Sr. D. Serapio de Múgica.—Fuenterrabía.—He tardado bastante más de lo que me proponía en escribirle, por varios motivos, como fueron por una parte el haber estado muy ocupado hasta la fecha, y por otra el no haber logrado reunir tan pronto como deseaba algunos de los datos que me hacían falta.

Al decir de los viejos marinos de Biarritz, se solían entender con los de Fuenterrabía y otros puertos guipuzcoanos en un lenguaje bastardo en el que dominaban el castellano y el gascón con alguna que otra palabra vasca. Es de advertir además que si Biarritz es un pueblo gascón casi siempre iba entre la tripulación de sus lanchas algún pes-

(5) Conocido erudito vasco-francés que fue Secretario de la Revista Internacional de Estudios Vascos.

(6) Ilustre letrado donostiarra.

(7) Profesor del Liceo de Bayona, Francia.

cador que hablaba o por lo menos comprendía el vascuence; y esto es fácil de explicar: el país vasco empieza al salir del término municipal de Biarritz, y siempre hubo muchos enlaces matrimoniales entre las casas de los barrios de Biarritz más inmediatos a la frontera lingüística y las primeras casas vascas, de modo que muchos marinos de Biarritz eran hijos de una madre vascongada o de un padre vascongado, y estaban acostumbrados desde niños a oír y aún a hablar el vascuence, y éstos en todo caso podían servir de intérpretes.

He dicho en mi anterior carta que *Mont Urgull* es la forma gascona que corresponde al francés *Montorgueil*, y que este último nombre se encuentra en la toponimia francesa. El *Dictionnaire des Communes* registra dos pueblos de este nombre: uno se encuentra en el «département» (provincia) del Marne, en el «Canton» de Fleury-la Riviere; el otro en el «département de Vendée», canton de Poiré-sur-Vic; a la fecha en que se redactó el *Dictionnaire des Communes*, el primero tenía 62 habitantes, y el segundo tenía 66. Esto no quiere decir que dichos dos pueblos sean los únicos que lleven el nombre de *Montorgueil*: puede haber otros, que, por no formar por sí solos términos municipales distintos, no constarán en el referido Diccionario. Añadiré ahora que el nombre de *Montorgueil*, como sucede a menudo con los nombres toponímicos, también ha pasado a ser apellido, y es el de un novelista que goza de alguna fama y tendrá ahora, si no voy equivocado, unos sesenta años poco más o menos. La explicación de la palabra *Urgull* por el nombre de Hércules me parece muy dudosa, pues ofrece varias dificultades desde el punto de vista lingüístico. El gascón *urgull* como sus equivalentes el castellano *orgullo*, el catalán *orgull*, el italiano *orgoglio* y el francés *orgueil*, es según los especialistas, palabra de origen germano (véase el *Etymologisches Wörterbuch der romanischen Sprachen*, de Diez).

*Mont Urgull* significa pues en castellano Monte Orgullo, o sea monte de orgullo, monte de aspecto orgulloso o fiero. El calificar de «orgullosos» o «altaneros» los montes escarpados no es cosa desusada en la toponimia: baste recordar los sitios que en Gascuña llevan los nombres de *Montesquiou* y *Montesquieu* (este último nombre no es más que una grafía afrancesada); uno y otro son dos variantes, (la primera meramente gráfica) del gascón *Mont-Esquiu*, que significa en castellano *monte esquivo*.

No he podido saber todavía hasta qué punto los dos *Montorgueil* antes citados merecen por su situación el nombre que llevan, pero la misma pequeñez de los dos pueblos permite suponer que se alzan en un sitio escarpado que difícilmente se prestaría a que se extendiesen más.

Ninguno de los gascones a quienes he consultado tiene noticia de que la palabra *passadye*, que es el equivalente de la forma castellana *pasaje* tenga o haya tenido el significado de puerto, siendo su acepción usual la de *paso* o *pasadizo*, o sea «acto de pasar» o sitio conveniente para pasar». De esta última acepción pudo derivarse el nombre de *Pasajes*. Es posible, después de todo, que en el gascón de Pasajes la misma palabra haya tomado el significado de *puerto* pues semejante extensión de sentido no tendría nada de inverosímil y no sería difícil de explicar.

La palabra *passadye* se solía escribir *passage* en gascón antiguo. En el gascón de hoy se escribe, según las regiones, *passadye* o *passadje* conforme a la pronunciación, pues existen efectivamente las dos maneras de pronunciar según las variedades dialectales; (la *j* representa casi el mismo sonido que en francés, de manera que la combinación *dj* representa un sonido que también existe en muchas variedades del dialecto vizcaíno; en cuanto a la combinación *dy*, representa un sonido análogo al de la *d* palatalizada o de muchos dialectos vascos). Se puede afirmar que la *g* de la antigua grafía gascona *passage* expresaba ya estos dos mismos sonidos.

Algunos de los apellidos que Vd. indica son indudablemente gascones. El de *Ayet* se ha de escribir *Hayet*, y todavía hay en Bayona lo menos una familia que lo lleva. Es a todas luces un derivado de una de las palabras que designan el haya; *Hayet* o es un diminutivo de *haye* o *haya*, y significaría en este caso «haya pequeña», o está formado del mismo radical y del sufijo *et* con valor toponímico, y en este segundo caso su significado será el de «sitio poblado de hayas». El apellido de *Miramón* que también se encuentra con la variante *Miremont* es muy frecuente por aquí. Significa literalmente «mira monte», y está sacado de la situación de la casa de origen de una familia, caso tan frecuente en los apellidos de todos los países, y que en el país vasco, como es bien sabido, llega a ser una regla casi general en la formación de los apellidos; en el Bearn esta manera de formar los apellidos es también casi general, y si no lo es en Gascuña es con todo de aplicación corriente. El apellido de *Miramón* debe pues interpretarse como sigue: «casa que mira hacia el monte». El apellido de *Morlans* también tiene significado claro: *Morlans* es una de las variantes de la palabra que en gascón servía para designar a los naturales del pueblo de Morlaas en el Bearn. El apellido de *San Melet* parece derivar de algún pueblo designado por el nombre de su santo, aunque no he podido averiguar todavía si existe un santo llamado en gascón *Melet*.

No conozco ninguna palabra gascona que se parezca al *homb* que Vd. indica para «helecho». La palabra no tiene aspecto gascón siquiera,

pues el gascón desconoce la *b* en posición final de palabra, convirtiéndola entonces en *p*. La palabra que en gascón significa *helecho* es *Heus* del latín *filice*.

«Ven acá» se dice en gascón *çabi*, que antes se solía escribir *çavi*. Seguramente la frase que Vd. apunta *sabierna pisque* se ha de interpretar *çabi une pisque*, o sea «ven acá un poco». La palabra *pisque* en el sentido de *poco* no existe en el gascón de hoy. Su presencia en el gascón de Pasajes puede explicarse de dos maneras: o el gascón antiguo tendría la misma palabra y se perdería aquí mientras se conservó allí, o los gascones de Pasajes la tomarían, ya directamente del castellano *pizca*, ya indirectamente por mediación del vascuence *piska*.

El nombre de *Cai* y *Kai* que dan al puerto de San Sebastián es el gascón *cai* o *cay*, que se pronuncia de igual modo y significa *muelle*; equivale al francés *quai*.

Los apellidos de *Parada* o *Perada* y *Pastier* no me suenan a desconocidos, aunque no recuerdo con certeza haberlos oído. El de *Mayson* significa *casa* en gascón.

*Remon deu Mastro* es seguramente nombre gascón; Remón es uno de los equivalentes antiguos del castellano *Ramón* o *Raimundo*; *deu*, en muchas variedades dialectales gasconas, equivale al castellano *del*; *Mastro* se ha de entender con el acento en la *o* *mastró*, y parece aumentativo de la palabra que significa *amo de casa*.

*San Sebastián* se dice en gascón, según los dialectos, *San Sebastián* o *San Sebastia*. Parece que esta última forma fue la que sirvió de base al nombre vasco *Donostia*, que debe de ser contracción de *Dono Sebastia* o *Don Sebastia*: el poner en lugar de la palabra *santo* un representante del latín *Dominus* ante los nombres de santos fue cosa corriente en Francia, como aparece en la toponimia: *Dampierre* por *Saint Pierre* (San Pedro), *Domremy* por *Saint Rémi* (San Remigio), *Dombasle* (San Basilio). El mismo uso existió también entre los vascos, como aparece en los nombres siguientes: *Donibane* (o sea *Don Ibane*, que procede de *Don Yoane* por una etapa intermedia *Don Yuane*), *Donaphaieu* (en francés *Saint Palais*), o sea *San Pelayo*. También existe *Donazaharre*, que es contracción de *Don-Iban-zaharre*, según lo demuestra el nombre francés del mismo pueblo, que es *Sain Jean le Vierre*.

Según advierte Vd. muy acertadamente el nombre de *Vicinchos* que usan en Hendaya, es el de San Vicente, el mártir zaragozano, que es efectivamente el patrón de la Iglesia Parroquial de dicho pueblo. Es seguro que Santa María y San Martín son de los santos más populares en toda esta región. De un libro titulado *L'église de Bayonne*, que

acaba de publicar el sabio canónigo Sr. Daranatz, saco los datos siguientes. La Diócesis de Bayona comprende en la actualidad 507 parroquias. Los santos que son patronos del mayor número de parroquias son los siguientes:

- La Virgen: 109.
- San Juan Bautista: 101.
- San Martín: 79.
- San Pedro: 73.
- San Lorenzo: 34.
- San Vicente el de Zaragoza: 28.
- San Esteban: 28.

Es de advertir que la diócesis de Bayona comprende tres partes: una vasca, una bearnesa y otra gascona. No he podido hacer una estadística especial para cada una de las tres regiones, pero es seguro que San Martín y San Vicente son popularísimos en Gascuña, pues en Las Landas, país enteramente gascón, son muchos los pueblos que llevan el nombre de uno de los dos. Por último advertiré que San Martín es patrón de la parroquia más antigua (y antes única) de Biarritz.

Tiene Vd. razón al decir que seguramente un estudio detenido de los términos usados por los pescadores y marinos en la costa cantábrica revelaría la existencia de un notable elemento gascón entre su vocabulario. Sin ir más lejos, es posible que la palabra *barquia* usada en Santander para designar cierta embarcación sea de origen gascón; y también parece serlo la palabra castellana *pleamar*, pues en gascón antiguo la forma usual del femenino del adjetivo que corresponde al castellano *lleno* era *plea*.

Le incluyo una nota que ha tenido la bondad de redactar para mí un «biarrot» de pura casta que fue capitán de buques mercantes, el Sr. Hargouet. En ella verá Vd. la confirmación de algunos de los datos que apunté al empezar esta carta. Aún no he tenido tiempo de redactar el estudio que le he ofrecido sobre las palabras gasconas apuntadas por Vd. en su trabajo, pero es cosa que yo no pierdo de vista. Sin más por hoy, se repite de Vd. atto. amigo y s.s. q.s.m. H. Gavel.

P. D.—Al decir que la nota adjunta ha sido redactada por el capitán Hargouet, he dicho mal: en realidad quien la redactó fue un hermano suyo, colega mío en el claustro de profesores del «Lycée» o Instituto de Bayona; pero todos los datos que aparecen en ella proceden del mismo capitán.

Por no haber vuelto a leer antes de escribir esta carta la página

26 de su trabajo he incurrido más arriba en un error, pues creí que el *Morlans* a que Vd. se refirió en su atenta carta era apellido, y resulta que es toponímico. Conviene pues corregir en la forma siguiente lo que he dicho: es cierto que se solía llamar *morlaas* o *morláns*, a los naturales de Morlaas en el Bearn. Pero lo que Vd. dice en la página 26 demuestra que *morlán*, *morlaa* o *morlá* fue palabra común a varios dialectos románicos al Norte y al Sur de los Pirineos. La forma más antigua de la palabra entre las que conocemos será *morlán*; la pérdida de la *n* final es normal en catalán, y también en muchas variedades del dialecto gascón. *Morláns* y *morlás* según advierte Vd. muy acertadamente, no son más que el plural de *morlán* y *morlá*. En cuanto a la forma *Morlaas*, es probable que no sea más que una variante puramente gráfica de *morlás*: al menos hoy la *a* duplicada suena en gascón como la *a* simple; como el gascón desconocía el uso del acento gráfico, se valía de la duplicación de las vocales tónicas para distinguir las palabras agudas de las llanas, escribiendo por ejemplo *Puyoo* para indicar que se había de pronunciar *puyó* y no *puyo*; probablemente se escribiría *Morlaas* únicamente para indicar que convenía pronunciar *Morlás* y no *Mórlas*. Y las grafías antiguas se han conservado hasta hoy en los nombres propios (toponímicos o apellidos).

Otra vez se repite de Vd. affmo. s. s. q. e. s. m. H. Gavel.

Antes de cerrar esta carta apuntaré todavía los datos siguientes: he recibido hace poco una muy interesante monografía del pueblo de Zumaya y al leerla se me han ocurrido estas observaciones, que he comunicado a don Carmelo de Echegaray (que fue el que me regaló un ejemplar del libro), y don Carmelo a su vez las ha comunicado al autor del mismo, a quien han parecido dignas de consideración:

En la lista de apellidos zumayanos que consta en uno de los capítulos de la obra, uno por lo menos es seguramente gascón: el de *Bastida* tan frecuente en toda gascuña, aunque desde el siglo XVI aparece aquí con terminación afrancesada, o sea *Bastide*.

El mismo nombre de *Villagrana* que se añade al de Zumaya es gascón, pues *Villagrana* en gascón significa *villa grande*; sólo es de advertir que en el gascón de hoy se diría *Bila grana*, *Bile grane* o *Bilo grano* según las variedades dialectales, pues la antigua *a* de las finales átonas hoy se conserva en su estado primitivo en algunas comarcas (vgr. por la parte de Lourdes), mientras en otras se convierte en *e* (como en la región que se extiende desde Biarritz hasta más allá de Dax por una parte y Orthez por otra) ya en *o*, como sucede en las partes septentrionales y orientales del territorio gascón.

El nombre de *Villabona* también tiene forma gascona y significa *villa buena*.

*Nota de Monsieur Hargouet a que se refiere la carta anterior de H. Gavel.*

1.º y 2.º Naguère —la tradición interrumpue durante la guerra a été renouée il y a deux ans,— Biarritz recevait, a l'occasion de régates, les équipages armant les trainières de Fuenterrabía, Pasajes, San Sebastián, Guetaria. Ces joutes amicales étaient fort animées et les pêcheurs espagnols et français s'y montraient toujours très corrects.

Jadis —il y a une cinquantaine d'années environ—, la contrebande alors très lucrative pour les Espagnols amenait périodiquement a Biarritz les marins biscayens d'Ondarroa ou de Lequeitio que nos douaniers malgré leur vigilance, ne purent jamais surprendre.

3.º Nous avons eu fréquemment l'occasion de voir et d'entendre les marins espagnols. Ils se rencontraient avec les pêcheurs biarrots soit a l'auberge Baudorre, aujourd'hui disparue, soit au restaurant «Chevalier», au pied de l'atalaye.

La langue dont ils faisaient usage? Une espece de sabir composé de basque, de patois gascon et d'espagnol (un grand nombre de pêcheurs de Biarritz parlaient ou comprenaient la langue basque).

Il serait peut-être interessant de comparer le vocabulaire particulier dont se servent les pêcheurs de Guipuzcoa et de Bizcaya avec celui qu'emploient les marins biarrots pour désigner leurs engins de pêche et les poissons, crustacés et coquillages qu'ils prennent. A. Hargouet.

### III

## ALIENOR D'AQUITAINE

El 30 de septiembre de 1965 se terminó de imprimir por la Editorial Albin Michel, de París, el libro titulado *Aliénor d'Aquitaine* cuya autora es Mme. Regine Pernoud.

El libro es una deliciosa biografía de doña Leonor de Guyena, esposa primero de Luis VII, rey de Francia, y después, por anulación de dicho matrimonio, de Enrique II Plantagenet, rey de Inglaterra.

La vida pública de doña Leonor comenzó el 25 de julio de 1137 en que se casó en Burdeos con Luis VII, y terminó el 31 de marzo o el 1.º de abril de 1204 en que falleció en Fontevault.

Fue una mujer de espléndida belleza, de poderosa personalidad, cuya

existencia estuvo repleta de episodios asombrosos. De ella se ha dicho: «Esta culta mujer se reveló en la ocasión como una cabeza política: dos veces reina, madre de dos reyes, podría aplicársele el epíteto de *abuela de Europa*, como a la consabida reina de Inglaterra, ya que sus hijos y sus nietos poblaron, no sólo las cortes de Francia y de Inglaterra, sino Sicilia y Castilla, e incluso el Imperio Germánico».

Mme. Regine Pernoud ha hecho en su citado libro un escrupuloso relato de la vida de doña Leonor con un estilo claro y conciso, lleno de atractivo, en que la historia, la lengua y la literatura gasconas encuentran abundante recepción.

#### IV

### DOS CARTAS

La lectura del libro me sugirió la idea de escribir a Mme. Regine Pernoud la carta siguiente:

*Mme. Régine Pernoud. París.* San Sebastián, 28 de febrero de 1966. Distinguida señora: Acabo de leer con verdadero gusto su excelente libro «Aliénor d'Aquitaine». Le felicito por el mismo.

Voy a explicarle la causa por la cual le escribo esta carta.

Durante la vida de Alienor d'Aquitaine familias gasconas vinieron de Francia aquí y fundaron San Sebastián.

Se extendieron también a Pasajes y a Fuenterrabía.

Esto sucedió entre los años 1150 y 1194 en que reino en Navarra don Sancho el Sabio que fue el que concedió el Fuero de Población de San Sebastián.

Hay que tener en cuenta que San Sebastián, Pasajes y Fuenterrabía pertenecían entonces al Reino de Navarra.

Se dice que los gascones procedían de Bayona pero que eran familias originarias del Bearn entre La Gave de Pau y la Gave d'Oloron.

Las familias gascones estuvieron aquí cientos de años y dejaron muchos nombres geográficos y apellidos gascones. El gascón se habló corrientemente durante siglos.

Algunos autores sostienen que los gascones vinieron a San Sebastián cuando Alienor se casó con Enrique II Plantagenet porque no querían pasar a ser súbditos ingleses.

Con estos antecedentes comprenderá Vd. el motivo de esta carta.

Deseo saber si en los estudios que ha hecho Vd. para escribir su magnífico libro «Aliénor d'Aquitaine» ha visto Vd. algo que pueda referirse a este éxodo de familias gasconas a San Sebastián.

Yo le agradeceré mucho cuanto me pueda Vd. indicar sobre esto. Vuelvo a felicitarle por su precioso libro.

Y pidiéndole mil perdones por esta carta me ofrezco como affmo. s. s. q. e. s. m. José Múgica.

Mme. Régine Pernoud me contestó con la siguiente carta.

*Monsieur José Múgica Múgica.* Abogado. San Sebastián. París 31 mars 1966. Monsieur, Je vous remercie vivement de votre lettre, et m'excuse de n'y répondre qu'avec un tel retard.

En ce qui concerne les émigrations de familles gasconnes, dont vous me parlez, je ne pense pas que la raison indiquée soit la bonne, du moins pour l'époque d'Aliénor. Je n'ai pas rencontré mention d'exodes de familles gasconnes, mais ce n'est pas là l'unique raison de mon doute, car cela aurait pu m'échapper. Ce qui me fait croire la chose impossible, c'est que le concept de Nation n'existe aucunement à l'époque d'Aliénor: les gascons n'auront pas vu Henri Plantagenêt comme un roi «anglais», et d'ailleurs, c'était un angevin. D'autre part, il n'y a aucune raison de désaccord ou de haine à cette époque entre anglais et gascons.

Il a pu en être tout autrement deux siècles et demi plus tard, à l'époque des guerres franco-anglaises, au début du XV<sup>e</sup> siècle. En effet, à cette époque, les nations se forment et commencent à s'affronter dans notre occident, et les gascons notamment, liés pour diverses raisons aux princes français (cf. les Armagnac) ont pu avoir alors des raisons de fuir la domination anglaise.

J'ajoute qu'en tout cela, nous demeurons dans le domaine des hypothèses: il faudrait pour bien faire, réunir una documentation précise concernant les noms de lieux et de personnes de la région, avec leurs variations. Peut-être les services d'Archives, à San Sebastian ou à Bayonne, pourraient-ils vous renseigner.

En vous remerciant vivement de votre lettre si aimable, je vous prie de croire, Monsieur, à mes sentiments les meilleurs. Régine Pernoud.

De sobra sé que las indicaciones y referencias que en este artículo se contienen no aclaran el enigma consistente en cuándo, cómo y por qué, o para qué, vinieron a Guipúzcoa los gascones, pero, a pesar de ello, he querido contribuir a que otros profundicen más en la materia poniendo a su disposición modestamente los antecedentes que yo he podido suministrar.